

Los riesgos del nacionalismo en la carrera por la vacuna contra la COVID-19

Edit Antal
Ruth Zavala
UNAM-México

Nuestro trabajo parte de la premisa de que a pesar de la pandemia COVID-19 es sin duda una amenaza global que abarca a todo el planeta, las propuestas de hacerse frente son de índole nacional. Este hecho desafía tanto la viabilidad de la cooperación internacional como el predominio de la ciencia sobre la política.

Junto con la pandemia provocada por la COVID-19 ha emergido un fuerte nacionalismo en los países desarrolladores de la vacuna, entre los que se encuentran Rusia, China, Reino Unido, Estados Unidos. A este fenómeno se le ha denominado el nacionalismo por la vacuna que se refiere a que cada país busca asegurar las dosis necesarias para el total de su población, dejando desprotegidos a aquellos estados que son más vulnerables.

Se esperaría que las estrategias de distribución de la vacuna se basen en la ciencia, poniendo énfasis en los riesgos de que los contagios sigan propagándose. Al igual de lo que se observa en otros riesgos pendientes a nivel global, la carrera por obtener la vacuna contra el SARS COV 2 parece regirse por criterios políticos en lugar de científicos.

Hasta ahora, existen diversas ideas sobre la mejor forma de distribuir las primeras dosis de la vacuna. La OMS encabeza el plan llamado COVID-19 *Vaccines Global Access (COVAX) Facility* que pretende ser un mecanismo de distribución justo. El *COVAX Facility* cuenta con 156 países miembros, de los cuales 64 son países de ingresos altos y 92 países de ingresos bajos. La posición de algunos miembros de la comunidad internacional parece obstaculizar los mecanismos de cooperación internacional y a las instituciones encargadas de la materia de salud como la OMS.